

**Con intención de que sea más radical e izquierdista que el integrado**

## **Disidentes del PSOE formarán un nuevo Partido Socialista en Extremadura**

JULIAN LEAL, **Badajoz**

De cara a las elecciones, el Partido Socialista Obrero Español ha sufrido un duro revés en Extremadura ante la división que acaba de producirse en el seno del mismo, que originará un nuevo partido socialista más radical e izquierdista que el integrado.

La mayoría de los componentes de la ejecutiva regional y algunas agrupaciones locales han mantenido en los últimos días contactos con el secretario general regional, Alfonso González Bermejo, a quien expusieron su postura derivada de los últimos hechos ocurridos dentro del partido. La escisión contó entonces con el apoyo y solidaridad del secretario general, que se unió a la iniciativa.

Esto no ha sido más que la explosión de un cúmulo de tensiones internas surgidas a raíz del congreso, que, por primera vez, el partido celebró en Extremadura, del que salieron nuevos estatutos y fue elegido un secretario general, Alfonso González Bermejo, quien no contaba con el apoyo mayoritario de los miembros ni de la ejecutiva federal, por su tendencia más izquierdista y radical y el calificativo de *hombre duro* del socialismo. «Nuestro único pecado —dice González Bermejo— ha sido no aceptar ser sumisos y si ser honrados militantes socialistas que trabajan por el socialismo, incluso por encima de nuestras posibilidades.»

La decisión tomada no ha sido precipitada, sino que responde a criterios analizados y valorados a lo largo de un proceso en el que se ha comprobado cómo se dificultaba, e incluso se imposibilitaba, su actuación cada vez que trataban de adecuar la línea política del partido surgida de sus congresos (el 27 confederal y el primero regional) a la realidad de la región extremeña, según ha manifestado el señor González Bermejo.

De hecho, el secretario general y otros miembros del partido fueron excluidos de las listas al Congreso a pesar de que su inclusión obedecía a criterios e incluso a votaciones que así lo decidieron, aunque luego la ejecutiva federal pondría su reparo y su veto.

Uno de los libros más interesantes publicados en Inglaterra en los últimos tiempos es *Giro a la derecha* (*Right turn*). Se trata de una colección de ensayos debidos a la pluma de ocho personalidades importantes de la vida británica, que en los últimos años han pasado de diversos sectores de la izquierda al Partido Conservador.

Reg Prentice procede del Partido Laborista: fue con los socialistas miembro del Parlamento y ministro de Educación; en 1977 pasó al conservatismo. Entiende que el laborismo británico está alejándose de la socialdemocracia y acercándose peligrosamente al marxismo; los moderados del partido están perdiendo la batalla y aceptando que los sindicatos no respeten la ley. De veintiocho puestos en el comité ejecutivo del Partido Laborista, los marxistas controlan ya diecisiete; la infiltración trotskista de varios sindicatos es ya muy fuerte. Ernest Bevin y Hugh Gaitskell no hubieran tolerado el actual estado de cosas; si se quiere salvar la democracia parlamentaria, hay que irse al Partido Conservador.

Graham Hough es un universitario importante. Viene también del laborismo. Estima que éste tuvo un gran momento, la reforma social; y que hasta 1950, la mezcla de generosidad y de resentimiento que animaba a sus hombres estaba justificada por las injusticias y desigualdades de la sociedad inglesa. Pero, hechas la reforma fiscal, educativa y de los servicios sociales, carece de sentido el seguir agitando la lucha de clases. Wilson lo intentó, cuando planteó (en su primer Gobierno) la sustitución de las huelgas destructivas por la negociación, el arbitraje y el pacto social. Pero el intento de 1969 fracasó; y es curioso que fue Callaghan el que decidió en contra de las propuestas de los moderados, para encontrarse ahora, como primer ministro, con la terrible ola de huelgas que está arruinando a Inglaterra y a su propia gestión.

Max Beloff es uno de los nombres más conocidos de Oxford, donde ha enseñado ciencia política durante muchos años. Ha pertenecido de modo destacado al Partido Liberal, pero ha decidido también que la evolución de su partido hacia la izquierda, y su coalición con el socialismo, le obliga a ser conservador. Inglaterra necesita, a su juicio (sobre todo en política exterior), un sentido de seriedad y de decisión, ausente hoy. Fue de los primeros en defender que Inglaterra no tenía alternativa a su